

# PATRIA.

Entered as Second Class Matter at the New York, N. Y. Post Office, March 15th 1892.

DIRECCION.  
120 Front Street, New York.  
AÑO II, NÚMERO 80.

Nueva York, 6 de OCTUBRE de 1893.

LA CORRESPONDENCIA SE DIRIGIRA A  
**GONZALO DE QUESADA.**  
120 FRONT ST., ROOM 18.-N. Y.

## BASES Del Partido Revolucionario Cubano.

Propuestas por encargo de la emigración de Cayo Hueso, y Proclamadas unánimemente por las Emigraciones Cubanas y Puertorriqueñas, el 10 de Abril de 1892

Artículo 1.—El Partido Revolucionario Cubano se constituye para lograr, con los esfuerzos reunidos de todos los hombres de buena voluntad, la independencia absoluta de la Isla de Cuba, y fomentar y auxiliar la de Puerto Rico.

Art. 2.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto precipitar inconsideradamente la guerra en Cuba, ni lanzar á toda costa al país á un movimiento mal dispuesto y discorde, sino ordenar, de acuerdo con cuantos elementos vivos y honrados se le unan, una guerra generosa y breve encaminada á asegurar en la paz y el trabajo la felicidad de los habitantes de la Isla.

Art. 3.—El Partido Revolucionario Cubano reunirá los elementos de revolucion hoy existentes y allegará, sin compromisos inmorales con pueblo ò hombre alguno, cuantos elementos nuevos pueda, á fin de fundar en Cuba por una guerra de espíritu y método republicanos, una Nación capaz de asegurar la dicha durable de sus hijos y de cumplir, en la vida histórica del continente, los deberes difíciles que su situación geográfica le señala.

Art. 4.—El Partido Revolucionario Cubano no se propone perpetuar en la República Cubana, con formas nuevas ó con alteraciones más aparentes que esenciales, el espíritu autoritario y la composición burocrática de la colonia, sino fundar en el ejercicio franco y cordial de las capacidades legítimas del hombre, un pueblo nuevo y de sincera democracia, capaz de vencer, por el orden del trabajo real y el equilibrio de las fuerzas sociales, los peligros de la libertad repentina en una sociedad compuesta para la esclavitud.

Art. 5.—El Partido Revolucionario Cubano no tiene por objeto llevar á Cuba una agrupación victoriosa que considere la Isla como su presa y dominio, sino preparar, con cuantos medios eficaces le permita la libertad del extranjero, la guerra que se ha de hacer para el decoro y bien de todos los cubanos, y entregar á todo el país la patria libre.

Art. 6.—El Partido Revolucionario Cubano se establece para fundar la patria una, cordial y sagaz, que desde sus trabajos de preparación, y en cada uno de ellos, vaya disponiéndose para salvarse de los peligros internos y externos que la amenacen, y sustituir al desorden económico en que agoniza un sistema de Hacienda pública que abra el país inmediatamente á la actividad diversa de sus habitantes.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

## DIRECTORIO

DEL

Partido Revolucionario Cubano.

DELEGADO . . . . . José Martí.  
TESORERO . . . . . Benjamín Guerra.  
SECRETARIO de la Delegación. . . . . Gonzalo de Quesada.

### CUERPOS DE CONSEJO.

De Cayo Hueso—*Presidente*, J. D. Poyo.  
*Secretario*, Gualterio Garcia.  
De Tampa—*Presidente*, Ramón Rivero y Rivero.  
*Secretario*, Estéban Candau.  
De Nueva York—*Presidente*, Juan Fraga.  
*Secretario*, Sotero Figueroa.  
De Filadelfia—*Presidente*, Marcos Morales.  
*Secretario*, J. González.  
De Martí City, Ocala, *Presidente*, Guillermo Sorondo.  
*Secretario*, Martín Rodríguez.  
De Jamaica—*Presidente*, José María Rondón.  
*Secretario*, J. M. Valdés.  
De Veracruz—*Presidente*, José Miguel Macías.  
*Secretario*, Ignacio Zarragoitia.

### DIRECCIONES:

José Martí . . . . . 120 Front Street.  
Benjamín J. Guerra . . . . . 281 Pearl Street.  
Juan Fraga . . . . . 839 Fulton Street, Brooklyn.  
J. Rojas . . . . . West, Tampa.  
J. D. Poyo . . . . . Key West, Fla.  
Marcos Morales . . . . . 514 Pine Street, Filadelfia.  
Guillermo Sorondo . . . . . Martí City, Ocala.  
A. González . . . . . P. O. Box 80 Kington, Ja.

## CLUBS REVOLUCIONARIOS CUBANOS.

### CAYO HUESO.

Unión y Libertad  
Martir de San Lorenzo.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Luz de Yara.  
Cabaniguán  
Guásimas de Jimaguayú.  
José Francisco Lamadrid.  
Occidente.  
Juan Millares, nº 1.  
Patria y Libertad.  
Liga Patriótica Cubana.  
Perico Cestero.  
Francisco V. Aguilera.  
Hatuey.  
Yaguaramas intransigentes.  
Pedro Figueredo.  
Cecilio Gonzalez.  
Key West.  
Donato Marmol.  
Cayo Hueso.  
Thomas Jordan.  
Santiago de las Vegas.  
Lares y Yara.  
Modesto Diaz, nº 1.  
Agustín Santa Rosa.  
Lamton Lorraine.  
Tte. Cor. Juan Manzón, nº 2.  
Jesús del Sol, nº 2.  
Vanguardia de S. Sánchez.  
Juan Miyares, nº 2.  
Gaspar Agüero.  
Brig. José González Guerra.  
Rifleros de la Habana nº 1.  
Rifleros de las Villas.  
Modesto Diaz, nº 2.  
Donato Marmol, nº 2.  
Sebastián Amáilde y Correa.  
Ayudantes de la Patria.  
Los Treintitres de Goicouria.  
Rifleros de Máximo Gómez.  
General Francisco Villamil.  
Coronel J. M. Parraga.  
Ramón L. Bonachea.  
Caballería Camagüeyana.  
Jimaguayú nº 2.  
José R. Estrada.  
Guáimaro.  
Miguel Parraga.  
Rifleros de Bambeta.  
Rafael Morales.  
Santa María del Rosario.  
Julio Grave de Peralta.  
Cuba Independiente.  
Fermín Salvóchea.  
Protectoras de la Patria.  
Regimiento Enrique Reeves.  
Mercedes Varona nº 2.  
Hijas de la Libertad.  
Diez de Octubre.  
Lorenza Diaz de Marcano.  
Pío Rosado.  
Luis Ayestarán.

Art. 7.—El Partido Revolucionario Cubano cuidará de no atraerse, con hecho ó declaración alguna indiscreta durante su propaganda, la malevolencia ó suspicacia de los pueblos con quienes la prudencia ó el afecto aconseja ó impone el mantenimiento de relaciones cordiales.

Art. 8.—El Partido Revolucionario Cubano tiene por propósitos concretos los siguientes:

I.—Unir en un esfuerzo continuo y comun la acción de todos los cubanos residentes en el extranjero.

II.—Fomentar relaciones sinceras entre los factores históricos y políticos de dentro y fuera de la Isla que puedan contribuir al triunfo rápido de la guerra y á la mayor fuerza y eficacia de las instituciones que despues de ella se funden, y deben ir en germen en ella.

III.—Propagar en Cuba el conocimiento del espíritu y los métodos de la revolucion, y congregar á los habitantes de la Isla en un ánimo favorable á su victoria, por medios que no pongan innecesariamente en riesgo las vidas cubanas.

IV.—Allegar fondos de acción para la realización de su programa, á la vez que abrir recursos continuos y numerosos para la guerra.

V.—Establecer discretamente con los pueblos amigos relaciones que tiendan á acelerar, con la menor sangre y sacrificios posibles, el éxito de la guerra y la fundación de la nueva República indispensable al equilibrio americano.

Art. 9.—El Partido Revolucionario Cubano se registrará conforme á los Estatutos secretos que acuerden las organizaciones que lo funda

### NEW YORK.

Los Independientes.  
José Martí.  
Borinquen.  
Pinos Nuevos.  
Independientes de Cubanacán.  
Mercedes Varona.  
Las Dos Antillas.  
Rifleros de la Habana nº 2.  
Cuerpo de Ingenieros.  
Guerrilla de A. Maceo.  
Escuela de Martí.

### BROOKLYN.

Henry Reeves, nº 2.  
**TAMPA.**  
Liga Patriótica.  
Ignacio Agramonte.  
Aguilera.  
El Águila de Tampa.  
Máximo Gómez.  
Coronel Diego Dorado.  
Guerrilla de Roloff.  
Los Independientes de Tampa.  
Cuba.  
Obreras de la Independencia.  
Plácido.  
Salomé Hernández.  
Pinos Nuevos nº 2.  
Enrique Roig.  
Diez de Abril.

### JACKSONVILLE.

Club Político Cubano.  
**THOMASVILLE**  
Guira de Melena.

### CHICAGO.

Tello Lamar.  
**PHILADELPHIA.**  
Ignacio Agramonte, nº 3.  
Silverio del Prado.  
Hermanas de Martí.  
Liga Cubana-Americana.  
Marcos Morales.

### OCALA.

Henry Reeves nº 3.  
General Jordan.  
José Aneonio Cortina.  
Hijas de la Patria.

### NEW ORLEANS.

Los Intransigentes.  
Estandarte de Cuba.  
Diez de Octubre.

### SAN AGUSTIN.

Padre Varela.  
**GRINESVILLE.**  
Club Político nº de Ganeisville.

### JAMAICA.

José María Heredia.  
Carlos Manuel de Céspedes.  
Bernabé Varona.  
Oriente.  
Francisco Vicente Aguilera.  
José Martí, nº 2.

### MEXICO.

Aponte, nº 1.  
Máximo Gómez, nº 2.  
Protectoras del Ejército.  
Angel A. Maestre.  
Narciso López.  
Protesta de Baraguá.  
Hijas de América.

### PANAMA.

Simón Bolívar.

## COMUNICACIONES OFICIALES.



### EL DIEZ DE OCTUBRE EN HARDMAN HALL.

EL DIEZ DE OCTUBRE se acerca, y este año puede decirse con más verdad que nunca que los hijos de las Antillas oprimidas, los de Cuba lo mismo que los de Puerto Rico, lo han sentido venir en sus corazones.

Acaso expliquen ese entusiasmo especial el orden y la fortuna de los trabajos fraternales, sordos á toda malignidad y pequeñez, con que en Cuba y afuera se han venido ordenando los sentimientos de independencia que no son en ninguna de las dos islas sentimientos de odio y de venganza, sino deseo ardiente de trabajo y americanismo libre, y anhelo de vivir en justicia en un pueblo que la abundancia de la naturaleza y las pruebas de un largo dolor han preparado para ella. Pero no se ha de convidar á los cubanos y puertorriqueños ese día para celebración ó pláceme alguno de la obra de hoy, sino para el respeto de la obra de ayer, la solemne confirmación de la de ahora, y el saludo á la paz, la libertad y la laboriosidad de mañana. Ni para cobardías ni para tibiezas es EL DIEZ DE OCTUBRE, ni para parcialidades. A todos los que aman la justicia, y respeten á los que la procuran para todos los hombres, á todos, sea cualquiera su nacimiento, está abierta la casa cubana EL DIEZ DE OCTUBRE.

Los Presidentes de los Clubs cubanos y puertorriqueños de New York, reunidos en el Cuerpo de Consejo de esta ciudad, invitan á todos los cubanos y puertorriqueños, á los españoles todos que padecen de la injusticia de su gobierno, á los amantes todos del trabajo y de la libertad, á que acudan EL 10 DE OCTUBRE DE 1893 al salón de Hardman, calle 19 y 5ª Avenida, á las ocho de la noche.

Allí, con la magestad propia del día, recordaremos á nuestros padres, y demostraremos que nunca fué más viva que hoy, entre puertorriqueños y cubanos, la determinación de completar su obra.

New York, 4 de octubre de 1893.

Por el Cuerpo de Consejo,

JUAN FRAGA,  
*Presidente.*

S. FIGUEROA,  
*Secretario.*

### EL DIEZ DE OCTUBRE.

DIA de melancólico recuerdo, y de enlutada vergüenza, día en que los hombres sinceros, de puro amor á la bandera patria, y de puro bochorno no osaban desplegarla al viento, era hasta hace muy poco el día 10 de Octubre. Hoy nó: hoy se hace lo que se debe, hoy se puede sin rubor poner la bandera de dosel y mostrar jun-

tos, dándose las manos, dándose los brazos, dándose los corazones á los hombres del 68, jóvenes en la resurrección, y á los hijos del 93. Los que duermen allá lejos, pueden alzarse de sus tumbas, sacudirse de los huesos el polvo y decirnos: ¡Hijos!

Desusado entusiasmo posee este 10 de Octubre á las emigraciones cubanas. ¿Es el viento, es la mar, es el instinto, es la tierra que crece, ó es el honor cansado de esperar y los sucesos que han de ser y vienen volando por el aire, y la revolución que se levanta? Lo que sea, está en las conciencias. Lo que nuestra patria haga, ella lo sabe. Lo que podemos hacer nosotros, nosotros lo sabemos. El verdadero valor no necesita de alardes. La verdad, en cosas de revolución, se ve después de hecha. Por contentar á un títere, á un cañón, á una momia, no se denuncia á un pueblo. Las revoluciones son minas, y estallan. No son teatro, ni tocador de cómicos donde entra todo el mundo, á ver como se untan los menurjes. Caen del cielo y suben de la tierra. ¿Qué fuego hincha las almas, y qué fe inspira la esperanza en el hogar, el sacrificio espontáneo en las bolsas, la canción en los labios del pueblo? ¿Que se cae una rodilla, ó mira á tierra un párpado culpable? ¡Siempre hubo míseros! ¡Siempre hubo miedo, y soberbia é interés! El 10 de Octubre viene. ¡Gloria al 10 de Octubre!

¿Qué pasa este año? Enciende á los viejos, extremece á los niños, se tiene ganado el corazón de las mujeres este día de la patria. El vaso en que se bebe, tiene el escudo de Cuba. La solapa que nos cubre el pecho, tiene la insignia de la revolución. Ni se promete, ni se alardea, ni se sabe lo que es, pero todo el mundo goza. Es como el golpe de la aurora en una selva libre. ¿Qué pasa, que todos esperan á la vez? Es que hay un deber que cumplir, y hay que cumplirlo. La sepultura de los egoístas está abierta para los que lo olviden, y la paz de la conciencia, dicha suma y augusta, será el premio de los que oigan la voz. El 10 de Octubre viene. ¡Gloria al 10 de Octubre!

Los cubanos de New York, los cubanos todos de la emigración, pueden ver con orgullo el unánime entusiasmo. Es su obra, es su fe. Otros, allá lejos, desesperaban. Entre el muro de fusiles, no veían el horizonte: ellos de afuera, veían, angustiados como hermanos, presa á su patria entre el muro de fusiles. Se le ha de romper; mal haya quien se resista, porque no le corten el almuerzo, porque no lo saquen de la almohada caliente á que no lo rediman de la cautividad! Se le redimirá. El 10 de Octubre viene. ¡Esto es el 10 de Octubre!

Años, años enteros se estuvo en esperanza de esta resurrección. Años hace—¿por qué no decirlo para honor de los pocos?—el 10 de Octubre en New York á lo menos, era un rincón de lo más infeliz de nuestro pueblo, de lo más noble y fiel, y una matrona con sus hijas, y un viejo de cincuenta años de guerra que se arrodillaba, pueril y sobrenatural á pedir honor para su pueblo, ante la docena de leales, y la sala vacía. Era natural. Se acababa de caer. La nobleza consiste en ser fiel en la derrota. La vileza se conoce en que abandona al que cae. Pero era el sueño del reposo, el sueño de los muchas heridas, y á poco de él la patria empezó á alzarse. Vió sus yerros. Los cometió aún. Entendió por qué había caído. Sintió en las venas que le volvía la vida. Vió á sus hijos, y quiso hacerles casa. Oyó al mundo, que trabaja y adelanta, y pasa sobre el que lo desoye. Seguía la guerra, plena en los espíritus, bajo la máscara de la paz. Era un crimen verla venir desordenada. Era un deber abrirle los ojos antes de que viniera. La lamentan todos los que prefieren su propio bienestar al de su pueblo entero. La saludan los que se sienten capaces de sacrificarse por su pueblo. El inferior moral, cálle, y descúbrase ante su superior mo-

ral. El que muere por él, vale más que él. Este 10 de Octubre, el júbilo es fuerte y hermoso. Habrá casas cerradas: las de las mujeres que se sientan á la mesa de los que le fusilaron á los maridos; las de los hijos que gruñen coléricos, porque el padre, al morir por su país, se les llevó el esclavo y el carruaje; las de las esposas que aborrecen al hombre que prefiere el sacrificio honrado á la riqueza inmundada. Esas casas estarán cerradas, pero está abierto el corazón del pueblo. Lo que tiene honor, á un lado: lo que no tiene honor, á otro. La emigración ordena saludar á la patria presa. La revolución de afuera saluda á la revolución de adentro. En esperanza y amor se abrazan los corazones de los hombres. El 10 de Octubre viene. ¡Este es el 10 de Octubre!

### LA CONFIRMACIÓN SOLEMNE EN CAYO HUESO.

Es ciertamente consolador para el pueblo cubano, y sobrada respuesta á la porción tímida é ignorante de él, el espectáculo en verdad magnífico que á la vez que las demás emigraciones, y espontáneamente como en todas ellas, da la emigración cubana de Key West, desangrada aún por sus últimas pobrezas, para contestar con el hecho invisible, con el sacrificio pecuniario, con entusiasmo más férvido y tierno que nunca, á los que, obedientes al mandato múltiple y sigiloso del gobierno español, pretendieron sacar partido de una angustia industrial, de que Key West padecía como el Norte todo, para probar á Cuba, angustiada y distante, que aquellos de quienes esperaba la acción y el socorro, no tenían ya con qué obrar ni con qué socorrerla. Pero la intriga española fué vana. Jamás fué tan impetuoso, como que rebotaba de indignación, el corazón cubano. En todas partes se alzó la protesta. En el Cayo, á las puertas mismas de la Habana, fué más conmovedora acaso que en ninguna otra emigración, porque allí la bandera de la patria, al desplegarse más briosa que nunca, pasaba ante muchas casas vacías: allí ha habido escasez: allí ha habido dolor. Pero San Carlos, el templo querido, convidó al pueblo, aquel pueblo de humildes que se levantan, y de señores que se codean con los humildes, y como en una sola hoguera ardía allí con fuego inmortal é intenso, las almas juntas de aquel peñón de patriotas. Se renevan los clubs, revive la tribuna del taller: en los pechos todos se ostenta la insignia cubana: se conversa animoso en las familias: se canta la esperanza de la patria por las calles: resuena la palabra viril, tonante, arrebatadora, con que en la asamblea de indignación de San Carlos, al declarar una vez más la resolución de los cubanos de Key West, de contribuir á la independencia patria, de erguirse ante ella, pobres ó ricos, como el fantasma del decoro ante los que viven sin él, como el brazo de la esperanza ante los que desmayan sin ella, hablaron, de toda la pureza de su virtud, los hombres tenaces de los veinticuatro años, los jóvenes recién llegados, que traen á la inmortal idea la poesía y el calor de la nueva generación. Solo entre los adeptos de una religión nueva, y lo es de veras por su hermandad y fuego esta que hacemos ahora, pudiera un observador sagaz hallar fervor comparable al de los corazones de Key West, en estos días de prueba triunfal, y al de los que, con el regocijo de una dicha propia describen la asamblea de indignación, y el estado público que la ha seguido. Tarde es ya, después de la modesta descripción de *El Yara*, para repetir los detalles de la reunión hermosa: pero continúan vibrando las palabras de José Dolores Poyo, cuando como rodeado de las sombras todas de la emigración, ofrecía á Cuba á modo de quien entra á hierro encendido en las conciencias, que el ímpetu ordenado é incansable de las emigraciones descansaría solo,—y así es la verdad,—en la patria libre ó en la muerte: todavía vibran, entre ecos de palabras no menos entusiastas por noveles, los arranques del soldado de los diez años, desde la luz de Yara hasta el último día de Baraguá, del historiador cordial y feliz de la revolución el coronel Fernando Figueredo, cuando decía é también, ante los bancos donde lo oían trémulos sus hijos, que Key West, como corazón de fuego, está

aún encendido, y que el entusiasmo y el sacrificio de la emigración no conocen más reposo que el de la independencia, ó la tumba: ¡palabras de ayer, que renacen hoy con nuevo brillo!

### EL COMERCIO CUBANO DE KEY WEST.

ALARDEAR, en cosas de revolución, es denunciar. Las guerras se han de ver cuando se están haciendo. No tiene PATRIA por costumbre, ni cree necesario, publicar tanto hecho hermoso, tanto callado sacrificio que en este movimiento revolucionario de hoy han venido á robustecer nuestra fé y nuestro brazo. Pero lo que honre al pueblo de Cuba, debe en verdad saberse por los cubanos. Y cuando el comercio de Key West, cuando los veteranos probados de la emigración, dan muestra pública de su ayuda á la independencia patria en los días en que sus intereses heridos pudieran negarse á un sacrificio nuevo, cuando los hombres reales y creadores, hijos todos de sí, se juntan visiblemente para ostentar la concordia que el cubano levantisco ó superficial niega en su pueblo; es de justicia y de oportunidad que *El Yara* publique el documento en que consta. Y PATRIA lo reproduce.

Esta es el acta última del comercio de Key West:



Antonio Maceo.

#### "LA REUNION DE ANOCHE.

Importante por más de un concepto creemos el acta de la junta de comerciantes y propietarios cubanos celebrada anoche, y por eso la insertamos en este lugar:

#### ACTA.

"En Cayo Hueso [Key West] Estado de Florida, siendo las ocho de la noche del día veintiseis de Setiembre de mil ochocientos noventa y tres, se reunieron, previa citación, en el salón de «San Carlos», gran número de los señores contribuyentes á la colecta particular levantada entre el comercio de la localidad, y presente la Comisión encargada de tan delicada misión, compuesta de los señores Carlos Recio, Teodoro Perez y Martín Herrera, se procedió, á petición de este último, á nombrar una mesa que dirija los trabajos de la sesión, siendo electos los señores Martín Herrera, Presidente, y F. Figueredo, Secretario.

Acto continuo ordenó el Presidente se diese lectura á la correspondencia en Secretaría, dándose á conocer á la asamblea dos documentos, uno del señor José Martí, Delegado del Partido Revolucionario Cubano, y el otro del Mayor General Máximo Gómez.

Ambos documentos fueron acogidos con fervoroso aplauso por la asamblea, corroborando ésta con su actitud el levantado contenido de dichos escritos. Leyéronse, también, excusas de no asistencia, pero en conformidad con el espíritu del meeting, de los señores Cecilio Henriquez y doctor Pastor Burgos.

El señor Recio manifestó que en curso ya la

colecta iniciada entre el comercio, y de la cual ya se han depositado gran parte de los compromisos, no obstante no haberse cumplido el plazo que señalara la Comisión en su circular del 14 del corriente, creía el Comité su deber convocar esta asamblea con el objeto de dar á conocer el primitivo pensamiento de la Delegación del Partido, de que los donantes de esta colecta nombrasen un Tesorero particular que con el carácter de interventor fungiera como representante y auxiliara á la Delegación del Partido en el manejo é inversión de estos fondos. Agregó el señor Recio, para terminar, que si traía este asunto ante la asamblea era tan solo para exponer el deseo de la Delegación y porque creía un deber en el Comité dar conocimiento de dicha manifestación.

Surgió una animada discusión, resaltando en todos los discursos la idea de que teniendo esta asamblea una confianza ilimitada en las virtudes de honradez y patriotismo que concurren en los individuos que forman la Delegación del Partido, creían innecesario el nombramiento de un tercer cargo, facultando desde luego al alto cuerpo que dirige con tanto acierto los trabajos revolucionarios en el exterior, para que maneje é invierta estos fondos de acuerdo con las necesidades del movimiento que ellos con tanto aplauso conducen.

Así lo hizo constar el señor F. Fleitas en una moción que con sentidas y patrióticas frases apoyó el señor Piloto, y que votó la asamblea en medio de aplausos y aclamaciones entusiastas, instruyéndose, además, al Comité para que remita á Tesorería los fondos según los vaya recaudando.

Antes de disolverse la asamblea, el señor F. Velasco, Presidente electo del club *Cayo Hueso* (comercio), manifestó que habiendo cesado las causas que habían aconsejado recesar esta agrupación por algún tiempo, y encontrándose presente la inmensa mayoría de sus asociados, anunciaba que desde esta noche queda el club *Cayo Hueso* debidamente reorganizado y su reglamento en toda fuerza y vigor.

Las últimas palabras del señor Velasco fueron acalladas por los aplausos de la concurrencia, que acogió con señalado entusiasmo su manifestación.

Y después de algunas frases encomiatorias de parte del Comité recaudador, en que se dedicó un aplauso á aquellos que se habían adelantado á la expectación del Comité, y la confianza que tenía de que el resto llenaría su deber en debido tiempo, se dió por terminado el acto, firmando el Presidente y Secretario para constancia.

MARTIN HERRERA,  
Presidente.

FERNANDO FIGUEREDO,  
Secretario.

LA naturaleza americana, doncella en el istmo, es ya hermosura pródiga, y como de amplios senos, en el dominio de Costa Rica, que se levanta por sobre las nubes, con sus troncos de sangre serpeando por el celaje azul, y derrama á las costas encendidas, por lecho siempre verde, el agua ancha y pedregosa de sus reventaciones montañosas: como un himno es la república, y cada hijo lleva la azada al hombro. Allí, del lado del Atlántico, por el río Matina, los plátanos son tan altos como la palma real, y es un cubano, que dió su sangre á Cuba, quien cria en la tierra amiga el platanal mejor. Del lado del Pacífico, lo que ha un año era maleza, es vereda ahora, y caserío la soledad, de los cubanos que le sacaron á la selva la semilla, y hay allí quien deje sola á la recién casada, por novia mayor. Con ternura de hijo quiere el cubano bueno á Costa Rica. De las gracias del mundo, Costa Rica es una, con su rocío de ciudades por el valle ameno, cada cual como mosaico en joya, y en la serena población la vida fuerte, con el hijo de médico ó de juez, y su raíz en el campo, como todo hombre que quiere ser libre, y el padre al pie de las matas, buscándole al café la flor, ó de peón con el cinto plateado, detrás de las carreteras. Bancos y hoteles prosperan entre las creencias viejas del país, que viven más por lo ordenadas y agresivas que por lo poderosas; y por vías de luz eléctrica, con los tejados á los bordes, se va al llano común, donde cualquiera puede echar su vaca, y el aire es vida pura, ó á la barranca y lomas pintorescas y el muro añoso envuelto en flores. De seda es por dentro, y de canapé de oro, la casa que aún muestra en las afueras la ventana ceñuda y el portón colonial. De tomos de París, y de lo vivo americano, está llena, allá al patio, entre una fuente y un rosal, la librería del hijo joven. Y si hay justa de ideas en un salón glorioso, apríetanse á la entrada, para beber primero, magistrados y presidentes, sastres y escolares, soldado y labrador. La cáscara aún la oprime, pero ya aquello es república. Vive el hombre de su trabajo y piensa por sí. Y cae en brazos de todos, el cubano que va á Costa Rica. Pasa un hombre fornido por la calle: ni rechaza ni lisonjea, pero le saludan todos: habla cortés con una ventana suntuosa:—salvó en día y medio, el camino de tres, y se lo admiran campesinos y ministros: ponen mesa de patria los cubanos leales, de Oriente y Poniente, y le dan la cabecera: otra marcha, luego de contratos y altas visitas, y ya está en su Nicoya, que era umbría hace un año, abriendo la tierra y moviendo hombres, ó alzando ala nueva al rancho señor, de techo y colgadizo, donde le acompaña, venerada, la que lo aguardó en zozobra y le restañó la sangre en los diez años de la guerra. Así vive, en espera, Antonio Maceo.

De la madre, más que del padre, viene el hijo, y es gran desdicha deber el cuerpo á gente floja ó nula, á quien no se puede deber el alma; pero Maceo fué feliz, porque vino de León y de leona. Ya está yéndosele la madre, cayéndosele está ya la viejecita gloriosa en el indiferente rincón extranjero, y todavía tiene manos de niña para acariciar á quien le habla de la patria. Va se le van los ojos por el mundo, como buscando ótro, y todavía le centellean, como cuando venía el español, al oír contar un lance bueno de sus hijos. Levanta la cabeza arrugada, con un pañuelo que parece corona. Y no se sabe por qué, pero se le besa la mano. A la cabecera de su nieto enfermo, de un huevecillo de hombre habla la anciana ardiente de las peleas de sus hijos, de sus terrores, de sus alborozos, de cuando vuelva á ser. Acurrucada en un agujero de la tierra pasó horas mortales, mientras que á su alrededor se cruzaban por el pomo sables y machetes. Vió erguirse á su hijo, sangrando del cuerpo entero, y con diez hombres desbandar á doscientos. Y á los que en nombre de Cuba la van aún á ver, les sirve con sus manos y los acompaña hasta la puerta.

María, la mujer, nobilísima dama, ni en la muerte vería espantos, porque le vió ya la sombra muchas veces, sino en un corazón de hijo de Cuba, que esa sí es noche fiera, donde se apaga-se el anhelo de la independencia patria. Ingratitud monstruosa le parece á tanta sangre vertida, y falta extraña de coraje, porque ella que es mujer, ha visto al cubano terco y maravilloso: y luego, con el machete de pelca, le ve ganarse el pan. En sala no hay más culta matrona, ni hubo en la guerra mejor curandera. De ella fué el grito aquel: "Y si ahora no va á haber mujeres, ¿quién cuidará de los heridos?" Con las manos abiertas se adelanta á quien le lleve

esperanzas de su tierra: y con silencio altivo ofusca á quien se la desconfia ú olvidada. ¡Que su esposo vea otra sangre en la pelea, y no dé la suya! De negro va siempre vestida, pero es como si la bandera la visti.se. “¡Ah! lo más bello del mundo era ver al Presidente, con su barba blanca y su sombrero grande de camino, apoyado en un palo, subiendo á pie la loma: porque él siempre, cuando iba por Oriente, paraba donde Antonio!” Y es música la sangre cuando cuenta ella “del ejército todo que se juntó por el Camagüey para caer sobre las Villas, é iban de marcha en la mañana con la caballería, y la infantería, y las banderas, y las esposas y madres en viaje, y aquellos clarines!” ¡Fáciles son los héroes, con tales mujeres!

En Nicoya vive ahora, sitio real antes de que la conquista helase la vida ingenua de América, el cubano que no tuvo rival en defender, con el brazo y el respeto, la ley de su república. Calla el hombre útil, como el cañón sobre los muros, mientras la idea incendiada no lo carga de justicia y muerte. Va al paso por los caseríos de su colonia con el ginete astuto, el caballo que un día, de los dos cascos de atrás, se echó de un salto, revoleando el acero, en medio de las bayonetas enemigas.

Escudriñan hoy pecadillos de colonos y quejas de vecindad, los ojos límpidos que de una paseada se bebían un campamento. De vez en cuando, sonríe, y es que ve venir la guerra. Le aviva al animal el trote, pero pronto le acude á la brida, para oír la hora verdadera, para castigarle á la sangre la mocedad. La lluvia le cae encima, y el sol fuerte, sin que le desvien el pensamiento silencioso, como en la jovial sonrisa; y sobre la montura, como en el banquete que le dieron un día al aire libre, huirán todos, si se empieza á cerrar el cielo, mientras que él mirará de frente á la tempestad. Todo se puede hacer. Todo se hará á su hora.

En la ciudad, cuando viene á los arreglos de los colonos; á los papeles de cada uno de ellos con el gobierno, para que cada cual sea en su persona el obligado; á vender el arroz, á ver lo de la máquina que llega, á buscar licencia para la casa de tabaco, á llevarse, por carretera y golfo, cuanto trueque en pueblo lindo y animado el claro que con los suyos abrió en el monte espeso,—no hay huésped mejor recibido en el umbral de mármol ó en la mesa llana, ni contratante á quien el gobierno vea con más favor, ni paisano á quien con más gusto dieran sus compatriotas de lo suyo, ó le fien la vida. Ni la cólera le aviva el andar, ni rebaja con celos y venganzas su persona, ni con la mano de la cicatriz aprieta mano manchada, ni—como que está pronto á morir por ella,—habla de la patria mncho. Se puede, y será. Mientras tanto, se trabaja en la colonia un mes, y se está por San José una semana, de levita cruzada, pantalón claro y sombrero hongo. En el marco formidable cabe un gran corazón. Jamás parece que aquel hombre pueda, con su serena pujanza, affigir ú ofender, por sobra de hecho ó parcialidad de juicio, la patria á quien ama de modo que cuando habla, á solas con el juramento, de la realidad de ella, del fuego que arde en ella, la alegría le ilumina los ojos y se le añuda en la garganta el regocijo: está delante el campamento, y los caballos galopando, y se ven claros los caminos. Es júbilo de novio.—Y hay que poner asunto á lo que dice, porque Maceo tiene en la mente tanta fuerza como en el brazo. No hallaría el entusiasmo pueril asidero en su sagaz experiencia. Firme es su pensamiento y armonioso, como las líneas de su cráneo. Su palabra es sedosa, como la de la energía constante, y de una elegancia artística que le viene de su esmerado ajuste con la idea cauta y sobria. No se vende por cierto su palabra, que es notable de veras, y rodea cuidadosa el asunto, mientras no esté en razón, ó insinúa, como quien vuelve de largo viaje, todos los escollos ó entradas de él. No deja frase rota, ni usa voz impura, ni vacila cuando lo parece, sino que tantea su tema ó su hombre. Ni hincha la palabra nunca ni la deja de la rienda. Pero se pone un día el sol, y amanecé al otro, y el primer fulgor dá, por la ventana que mira al campo de Marte, sobre el guerrero que no durmió en toda la noche buscándole caminos á la patria. Su columna será él; jamás puñal suyo. Con el pensamiento la servirá, más aún que con el valor. Le son naturales el vigor y la grandeza. El sol, después de aquella noche, entraba á raudales por la ventana.

## HILARIO CISNEROS.

UN día, poco después del Zanjón, iba al vapor del destierro el primer cubano á quien prendió España en la Habana por aquella época, el que es hoy Delegado del Partido Revolucionario Cubano. De la Plaza Vieja, llena todavía á aquella fecha de uniformes azules, salió un hombre de medja edad, se llegó al estribo, y se quitó el sombrero: era Hilario Cisneros, que acaba de morir.

Por su parte activa en la emigración de 1868 lo conocen otros, ó como criollo tenaz de antes, ó como abogado, ó como conciliador, más benévolo que feliz, en la falsedad y teatro de estos últimos años de Cuba. PATRIA lo recordará como se le vió en New York en sus días mejores: sentado en las noches de frío, á la hora de enseñar, entre los humildes del mundo.

## LOS POETAS DE LA GUERRA.

“Los Poetas de la Guerra” es el primer volumen de la biblioteca de PATRIA. Ya está al salir á luz. Debió estar pronto el 1.º de octubre, y no ha podido ser. No es un libro de comentarios sobre los poetas, en que más que á ellos, se vea al comentador: son los poetas mismos.

Un hombre de los diez años, pronto á volver á empezar, estaba una noche del verano último, en un portal de pobre, recordando, bajo el cielo sin luna, los muertos de la guerra, y las batallas y los cantos. El que blandió centelleante acero, recitaba con piedad nuestros versos tristes: se escribió aquello, y se hizo un tomo, el primero de la colección de los poetas de la guerra. Allí están nuestros gemidos, y nuestra altivez, y nuestros albores: allí Miguel Gerónimo Gutierrez y José Joaquín Palma, y “El Hijo del Damuji” y Luis Victoriano Betancourt, y Ramón Roa y Francisco La Rúa: allí lo más popular y sentido de la poesía escrita de nuestros diez años: Cada poesía lleva su historia. De aquellos tiempos nada se ha de perder. Este es libro del corazón, que va á ser muy amado.

## MATERIALES APLAZADOS.

La Reunión de Filadelfia.—Los “Cubanos Irrevocables” de Tampa.—Las “Hijas de la Patria” de Santo Domingo.—Un Club de veteranos.

Por la falta de espacio no puede PATRIA insertar hoy, escogiéndolas del material más urgente, la descripción de la reunión última de Filadelfia, para unirse á las protestas de confianza y obra activa de las demás emigraciones,—ni la nota del club nuevo de Tampa, el de los “Cubanos Irrevocables,” que desea publicar el título de socio de honor que envía al Delegado,—ni la carta, en verdad conmovedora, donde las cubanas de Santo Domingo, las “Hijas de la Patria,” obsequian al Delegado con igual distinción,—ni el acta de instalación, allá en una república, de un club de veteranos, que acaba así:—“Todas estas manifestaciones tuvieron lugar en presencia de las banderas de Cuba y Puerto Rico, colocadas en el centro del salón, donde fueron saludadas y juradas por los concurrentes con entusiasmo y alegría patrióticos.”

## LA PROTESTA DE BARAGUA.

EPISODIO HISTÓRICO DE LA REVOLUCION DE CUBA POR

Fernando Figueredo Socarrás

(Continuación.)

CUANDO llegamos á Barigua no estaba allí el general en jefe. El comandante del fuerte, avisado ya, se deshizo en atenciones para con sus huéspedes y aseguraba que el Capitán General no se haría esperar.

Descansábamos en una especie de kiosco levantado con gusto en medio de aquel campo fuertemente atrincherado: en el centro del pabellón había una mesa y á su alrededor asientos de cujes como los fabricados por nosotros. Aquel fué el alcázar donde por última vez la arrogante y triunfante España iba á tratar oficialmente con la infeliz y abatida Causa Cubana. En uno de los postes que sostenía el kiosco pendía un pequeño mapa de la isla de Cuba.

Apenas habíamos permanecido allí algunos minutos, fué interrumpida la tranquilidad del campamento por un toque de clarín. Era el de formación por la

proximidad del General en Jefe. Unos 200 hombres, pálidos y demacrados, en su mayor parte niños de 16 á 18 años, formaron para recibir al héroe del momento. El general Martínez Campos apareció escoltado tan sólo por dos dragones cubanos. Saltó de su caballo y con la mayor cortesía, sin siquiera echar una ojeada á la oficialidad del cuartel que, sombrero en mano le recibía, descubriéndose vino á saludar á los cubanos. Parecía extraordinariamente contento: no podía negar la felicidad que en él rebosaba: brotaba la alegría por todos sus poros. Se despojó de sus armas, que recogió un oficial, y frotándose las manos manifestó la complacencia con que aceptaba aquella visita que, en verdad, (dijo él) ya se hacía esperar. Y como sus polainas y espuelas le estorbaban para escurrirse por los escaños de cujes que rodeaban la mesa, se le ofreció una banqueta que había en el campamento. Sentados todos, comenzó á tratarse del triste asunto que allí nos condujera.

—Comprendo—dijo el general Martínez Campos—lo penoso que es para ustedes el paso que dan, pero yo soy el primero en manifestar que nunca un ejército se ha rendido con más honor que ustedes, y pocas veces puede levantarse la frente con el orgullo que ustedes pueden y deben hacerlo. Han hecho ustedes más de lo que humanamente es dable al hombre. No son ustedes los primeros que capitulan: entre dos ejércitos que combaten, uno de los dos tiene por fuerza que ceder al otro, y ya quisieran muchos haberse encontrado en la posición en que ustedes se encuentran en cuanto al cumplimiento de un deber, y al pactar la paz con su adversario encontrarse que éste fuera el general Martínez Campos. ¿Qué tienen ustedes que exponer? ¿Qué desean?

Y como el más absoluto silencio de parte de los tres acogió las palabras del General, éste fijándose en Figueredo, exclamó:

—Vamos; ¿qué dice el orador?

Así apellidó él más de una ocasión al Secretario del Gobierno Provisional, sin duda porque él se encargaba de desenvolver las cuestiones del Cuerpo de que formaba parte.

Figueredo dijo:

—Venimos, señor, á manifestar á usted oficialmente que aceptamos las bases acordadas en el Zanjón en febrero pasado y deponemos las armas.

Al General también le mortificaba hablar de ese asunto, pues casi interrumpió á Figueredo diciendo:

—Entendido: dejemos ese particular como si ya lo hubiésemos acordado. Hablaremos luego de sus detalles. Pero ustedes ¿qué quieren? ¿Qué necesitan? ¿Qué desean?

Y cuando así hablaba paseaba una mirada llena de ternura por los tres comisionados. El silencio volvió á contestarle, y como se fijara intencionalmente en Figueredo, éste se creyó aludido y le dijo:

—Diez años de absoluta carencia de cuanto es indispensable al hombre en la sociedad, nos han enseñado á vivir con poco y á necesitar de poco. ¿Qué queremos? ¿Qué deseamos? No estamos preparados para contestar una pregunta tan inesperada; por mi parte antes que todo, como una necesidad imperiosa de mis sentimientos, necesito llenar una exigencia del alma. No veo mi familia desde hace diez años, no sé dónde se encuentra fijamente, y mi primer deber como hijo, mi más imperiosa necesidad es solicitarla y abrazarla. Por mi parte, ruego se me conceda un libre pase para el extranjero.

—Y yo, dijo Calvar.

—Y yo, dijo Mármol.

Entonces el General, como tocado por un resorte, saltó de su banqueta, que tiró hacia atrás, y de pié exclamó:

—No! no! imposible! Pídanme ustedes lo que quieran, estoy dispuesto á concederles cuanto necesiten para que puedan llevar una vida cómoda y tranquila.

Y saltando sobre el mapa, que barrió con la mano de Oriente á Occidente, continuó diciendo:

—Aquí está el mapa, estoy dispuesto á conceder á ustedes el destino que quieran en Administración ó Hacienda en la parte de la isla que soliciten; yo atenderé á sus necesidades futuras; todo, todo, menos el extranjero. Si tengo facultades para expulsar de la isla al que crea perjudicial, debo tenerlas también (sonriéndose) para retener aquellos que crea me son necesarios para llevar á cabo la realización del plan que me he formado respecto de los futuros destinos de la isla.

Sería largo ir á través de todo aquel debate en que los tres cubanos sostienen la necesidad de abandonar la isla y él en que habrían de quedarse. Por fin se acordó que saldrían y volverían con sus familias. Para terminar este asunto dijémos que todos salieron y que Mármol (que

murió en Cuba) y Calvar volvieron á la isla. Figueredo no ha vuelto más.

El General tocó la delicada cuestión de los sueldos que había abonado á las tropas y oficialidades en Camagüey y Villas, de acuerdo con nuestra ley de sueldos. Estaba dispuesto á pagarle doble cantidad á los Orientales, respecto de las que había pagado en Centro y Villas.

Figueredo expuso:

—No hay ninguna ley que nos autorice á acordar con usted (debemos advertir que el General Martínez Campos no aceptó jamás tratamiento oficial; ni aun sus subalternos al dirigirse le daban otro que el de usted) nada referente á ese particular. Entiendo que no debemos, ni queremos hacerlo oficialmente. Me inclino á que el soldado, al abandonar su fusil después de diez años de una vida perturbada por el ejercicio de las armas, acostumbrado á la matanza y al saqueo, pueda encontrarse en su bolsillo una cantidad que le permita poner la primera piedra de lo que más tarde pudiera ser su fortuna; no quisiera que la miseria le acosara en los primeros momentos después de abandonar el campamento y que se viera obligado por la imperiosa necesidad á cometer actos que pudieran ser fatales para él en los primeros pasos que dé en la sociedad. Opto porque se le abone lo que se crea conveniente, pero como un anegociación entre el General en Jefe, ó su representante, y el Oficial ó soldado de nuestro Ejército que quiera aceptarlo. Nunca como una cláusula de nuestra rendición ó un convenio de nuestro pacto.

El General Martínez Campos aceptó en todas sus partes.

Se convino que ese mismo día se darian las instrucciones á todos los Jefes para la capitulación de las fuerzas en el plazo más corto posible; pero que esta capitulación (distinta á la del Centro) sería entrando nuestra tropa armada en los distintos poblados.

Cuando ya se daban los últimos toques á aquel cuadro, cuando ya todo estaba entendido, apareció (al parecer improvisado) un oficial con unas botellas de champagne y las copas consiguientes. Las botellas fueron destapadas, el mismo General sirvió, y contra la costumbre, sin pronunciar una sola palabra, apuramos aquel líquido que, debemos confesarlo, nos abrasó, no la garganta, sino el alma. . . .

Las diez serían, cuando, habiéndose ordenado los caballos, nos despedíamos del General en Jefe y volvíamos á nuestro campamento á disponer lo conducente á la capitulación.

Así terminó aquel sangriento drama que durante diez años asombró al mundo con sus actos, pero que tratado con criminal indiferencia é inalicable cobardía por el pueblo cubano, en vez de terminar con el cuadro de su apoteosis que se llamara *La República de Cuba*, terminó con el ridículo y bohorno sainete que se tituló *La Capitulación de Baragua*.

(Concluirá.)

## LA DIVISA CUBANA.

Precio



15 cts.

## ¡PARA EL 10 DE OCTUBRE!

Esta divisa la constituye un precioso botón de seda para colocar en el ojal de la solapa de la levita y el cual tiene los colores de la bandera cubana.

Todos los cubanos deben llevarla en nuestro memorable 10 de octubre.

De venta en la Administración de PATRIA, á 15 cts cada una.

Unico fabricante,

David Fuld.

204 Duval street, Key West, Fla.

## IMPRESA "AMERICA"

S. FIGUEROA.

298, Broadway, New York.

ABIERTO este establecimiento tipográfico al favor de los que hablan nuestro idioma y tienen nuestros mismos ideales y sentimientos artísticos, garantiza la bondad y corrección de todos los trabajos que se le encomienden, por extensos, difíciles ó complicados que sean.

Puede hacerse cargo de toda clase de

Traducciones del Español

á los idiomas Inglés, Francés, Alemán,

é Italiano ó viceversa.

**PROFESIONES,  
Artes, Industrias  
PUERTORRIQUEÑAS Y CUBANAS.**

**MANUFACTURAS**

DE TABACOS, CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.  
ADAY, R. V., 34 Old Slip.  
AGUIERO, J. M., 50 Fulton St.  
AGUILAR, T., 236 Bleecker St.  
BARRANCO & Co., 281 Pearl St.  
BETANCOURT, F., 29 Fulton St.  
BALMACEDA, Luis, 932 Columbus Av.  
COSIO & Co., 130 Maiden Lane.  
CORDERO Bros. & Co., 214 Pearl.  
CORDERO y Miranda, 185 Prince St.  
FONSECA & CO., 169 Front St.  
FRAGA, Juan, 839 Fulton St., Brooklyn  
GALINDO, R. C., 20 1/2 Fulton St.  
LOPEZ Havana Cigar Co., 36 Maiden Lane.  
MANRESA, J., 32 Platt St.  
MARTINEZ Dbor & Co., 89 Water St.  
MEDINA, Eligio, 6 University Place.  
OLIVELLA, L., 149 Bleecker St.  
OFALLON, S., 627 Columbus Ave.  
PEREA Bros., 91 Barclay St.  
QUESADA, F., 320 Fourth Ave.  
RODRIGUEZ, L., 7 Courtland St.  
RODRIGUEZ, R., 62 E. Fourteenth St.  
RODRIGUEZ, A., 5 Beckman St.  
ROIG, J. P., 105 Maiden Lane.  
SAUME, J., 195 Allen St.  
TRUJILLO & Benevelis, 18 Burling Slip  
TRUJILLO & Sons, 90 Wall St.  
NIQUES, J. F. J., 489 Broadway.

**MANUFACTURAS**

ESPAÑOLAS Y AMERICANAS QUE, ADEMAS DE LAS ARRIBA EXPRESADAS, EMPLEAN CUBANOS Y PUERTORRIQUEÑOS.  
Aino, Perez & Co., Fulton y Front.  
Argüelles, Isidro, 172 Pearl St.  
Argüelles, Lopez & Co., 222 Pearl St.  
Díaz A. & Co., 118 Maiden Lane.  
García Pando & Co., 228 Pearl St.  
García y Vega, 171 Pearl St.  
García & Guerra, 22 Gold St.  
Ghio & Rovira, 251 E. Thirty-third St.  
Guedalia & Co., 54 Third Ave.  
Jacoby S. & Co., E. Fifty-second St.  
Lopez, R., 16 Cedar St.  
Lozano Pendas & Co., 209 Pearl.  
Monne & Bro., 39 Barclay.  
Perez, M., 150 E. Fourteenth St.  
Ottensberg, G & Bros., 2d Ave & 22d Street.  
Torres, J., 93 Maiden Lane.

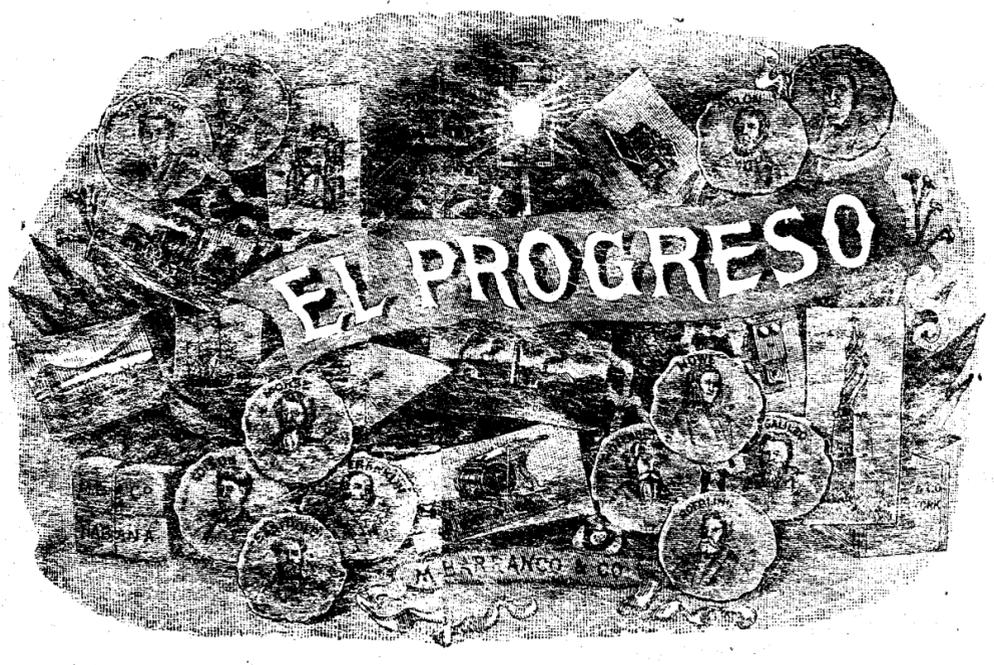
**COMERCIALES.**

Asencio y Cosio, 33 Pine street  
Barrios, Zacarias, 23 Coenties Slip  
Barranco, Manuel, 281 Pearl street  
Córdova, Pedro, Corredor, 180 Pearl  
Cestero, J. N., 76 Pine street  
Ferrer, Carlos, 39 Broad street  
Powler, R., 138 Pearl street.  
Garmendia, F., Cotton Exchange B'ding  
Giberga, Benjamin, 118 Wall street  
Guerra, Benjamin, 281 Pearl street  
Gutiérrez, José A., 75 Pine street  
López, Virgilio, 40 Pearl street  
Marsans, Rómulo, 118 Wall street  
Martínez, Aristides, 207 Pearl street  
O'Kelly, José E., 142 Pearl street  
Perez L., 119 Fulton street  
Pierra, Fidel G., 81 New street  
Pedraja, Rafael, 4 Cedar street  
Saviol, Arturo 81 New street  
Suzarte, E., 81 New street  
Souto, B., 161 Front street  
Veranes, Luis, 81 New street  
Varona, Adolfo.  
Zalzo, E., 4 Cedar street

**MEDICOS.**

Agramonte, Enrique.  
Alvarez, J. R., 305 E 86th St.  
Amabile, F., 1636 Lexington St.  
Arango, Agustín, 125 E 26th St.  
Baralt, Luis A., 250 W 56th St.  
Crispín, Antonio, 1654 Madison Ave.  
Fernández, A. M., 140 W 10th St.  
Ferrer, J. M., 35 E 31st St.  
Gomez, H., 152 W 123d St.  
Guiteras, R., 197 W 54th St.  
Henna, J. J., 8 W 40th St.  
Miranda, R. L., 349 W 46th.  
Portuondo, B. H., 419 E 116th St  
Pell Davis, F., 320 E 26th St.  
Quesada, G. J.  
Reiling, F., 210 E 50th St.  
Romero, G., 120 E 30th St.  
Sauvalle, J. S., 228 E 13th St.  
Sabater, D., 107 E 30th St.  
Sarlabous, E. J., 96 MacDougall St.  
Terry, Antonio.  
Varona, J. de la C., 327 E 31st St.  
Vidal, E. C., 241 E Fifty-second St.  
Vidal, J. E., 48 Beach St., Stapleton, S. I.  
Victoria, J. Lopez, 322 E 69th St.  
Zayas, Lincoln, 356 W 56th St.

**TABACOS PUROS SUPERIORES**  
fabricados en Key West con rama habana de primera clase.



**De venta en todas las Tabacquerías de los Estados Unidos.**

**—BROOKLYN—**

**CLUBES POLITICOS.**  
"Los Independientes" Juan Fraga, 239 Fulton, Brooklyn  
"Dorinquan," Sotero Figueroa, 298 Broadway  
"Pinos Nuevos" Federico Sanchez, 40 W 9th Av  
"Cubancán" Gonzalo de Quesada 342 W Forty-sixth Street

**ABOGADOS.**  
Agramonte, Emilio, 280 Broadway  
Del Pino, Emilio, 45 William  
Gonzalez, Antonio C., 35 Broadway  
Jones & Govin, 45 Cedar.  
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway  
Quesada, Gonzalo, 58 William  
Koura, José, 4 Warren.

**NOTARIOS.**  
González, Antonio C., 35 Broadway  
Ponce de León, Julio, 40 Broadway  
Ponce de León, Néstor, 40 Broadway  
Vintleim Maiden, G., 45 Cedar St.

**PROFESORES DE MUSICA.**  
Agramonte, Emilio, 100 Lexington Ave.  
Castellanos, Miguel, 124 W. 127th.  
Fuentes, Pedro M., 132 W 44th St.  
Godoy, José, 120 W 35th St.  
Núñez, Gonzalo, 1976 Lexington Ave.  
Navarro, Rafael.  
Salazar, Isabel.  
Salazar, Pedro.

**DENTISTAS.**  
Agramonte T., 100 Lexington Ave.  
Lopez, Oscar, 8th Ave & Thirty-fourth St  
Ochoa, Raul, 103 E Fourteenth St.  
Sabater, Domingo, 107 E. 30.  
Zayas Bazán, Virjilio, 108 E. 17.

**ARTISTAS.**  
Edelman, Federico, 101 W 93.  
Jimeno, Patricio, 219 6th Avenue  
Molina, Alberto, 341 5th Avenue

**COLEGIOS.**  
Palma, Tomás Estrada, Central Valley, Orange, N. Y.  
Quesada, "Flora y Leopoldina," 60 Lexington Ave.

**PERIODICOS.**  
"El Porvenir" 51 New Street  
"Revista Popular" 46 Vesey street.

**BOTICAS.**  
Peraza, Domingo, 301 Third Ave.

**BODEGAS.**  
Desvernine, P., 52 Beaver  
Lezpona, F., Maiden Lane 70

**RESTAURANTS.**  
Boulanger, 22 W Third Street  
Calderin, P., 236 Sullivan  
Moreno, J., 173 Prince  
Pollegre, Guillermo, 214 Pearl

**LOGIAS.**  
Logia "Estrella de Cuba" Benjamin Giberga, Venerable Maestro, 118 Wall Street.  
Logia "La Fraternidad" M. Andrade, Venerable Maestro, 220 E 15th Street.

**PRESIDENTES DE SOCIEDADES CUBANAS Y PUERTORRIQUEÑAS.**  
"Ignacio Agramonte" J. F. Silva, 214 Pearl Street  
"La América" Francisco Lahens, 214 Pearl.  
"La Igualdad" Manuel Coronado, 944 Third Avenue.  
"Los Treinta" P. Calderin, 235 Sullivan  
"La Fraternidad" M. A Tirado 36 Vesey St.  
"La Liga" Rafael Serra, 74 W Third street  
"San Carlos" Eusebio Díaz, 1372, Third Ave.

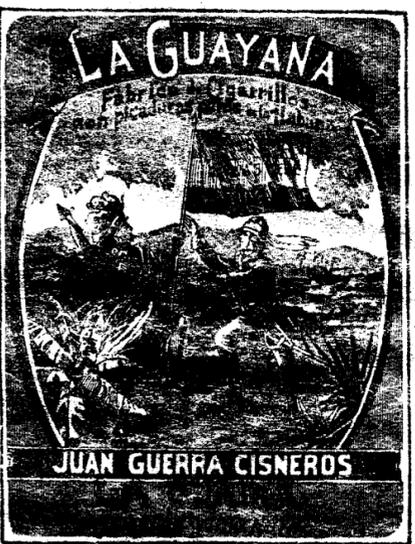
**SECCION DE ANUNCIOS.**  
**HOTEL CENTRAL.**  
-Nos. 154-156, W. 14th Street-  
NEW YORK  
**HOTEL DE 1.ª CLASE.**  
ESPECIALMENTE  
Para Familias Latino-Americanas.  
MAGNIFICAS HABITACIONES.  
COCINA ESPAÑOLA Y FRANCESA.  
Precios Moderados.  
Se habla español, francés e inglés. El Agente de la casa se encontrará en los muelles a la llegada de los vapores.  
Gervasio Pérez, Propietario.

**HOTEL DE SUAREZ**  
CONOCIDO POR  
**EVERETT HOUSE,**  
EN SARATOGA.  
Este Hotel bien conocido de los viajeros de las Antillas y toda la América latina, se abrirá al público el día 1 de Junio, y continuará hasta el 1 de Octubre.  
Durante el invierno se han hecho en él importantes mejoras, además de las ya conocidas, con lo cual es sin duda uno de los más convenientes para familias.  
Precios: De \$2.50 a \$4.00 diarios  
ARRIEGLOS ESPECIALES PARA FAMILIAS.  
Para precios y demás formas dirigirse a  
F. M. SUAREZ, Propietario.  
NOTA A LOS VIAJEROS.—El Sr. Suarez ha sido nombrado Superintendente del HOTEL INN en Port Tampa, para la proxima temporada de invierno. Sepan sus amigos, y los viajeros, pues allí estarán tan bien servidos como en su propia casa.

**LA GUAYANA**  
JUAN GUERRA CISNEROS

**"PLAVANO"**  
HOTEL y RESTAURANT,  
en local excelente,  
No. 28 Este calle 23,  
Frente a Madison Square.  
Muy conveniente a los Viajeros.  
COMIDA BUENA,  
HABITACIONES MODICAS  
HABITACIONES MODICAS,  
NUESTRAS COSTUMBRES.  
Cuartos con comida ó sin ella.  
TABLE D'HOTE, con vino,.... \$1.00  
ALMUERZO, ..... 50cts.  
En la ciudad baja:  
**ALMUERZO Y LUNCH,**  
13 South William ó 57 Stone St.  
Doctores Costales y White  
439 EVERGREEN AVENUE.  
BROOKLYN, N. Y.  
CURAN  
LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA  
en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcan... todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

**HOTEL AMERICA**  
LIVING PLACE & 15th ST.  
NEW YORK  
SUCURSAL EN PARIS  
**HOTEL AMERICA**  
60 RUE LAFAYETTE  
PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50  
CABLE "BERUTICH"  
NUESTRA NUEVA SUCURSAL  
**HOTEL AMERICA**  
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO).  
PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.  
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



**"PLAVANO"**  
HOTEL y RESTAURANT,  
en local excelente,  
No. 28 Este calle 23,  
Frente a Madison Square.  
Muy conveniente a los Viajeros.  
COMIDA BUENA,  
HABITACIONES MODICAS  
HABITACIONES MODICAS,  
NUESTRAS COSTUMBRES.  
Cuartos con comida ó sin ella.  
TABLE D'HOTE, con vino,.... \$1.00  
ALMUERZO, ..... 50cts.  
En la ciudad baja:  
**ALMUERZO Y LUNCH,**  
13 South William ó 57 Stone St.

**Doctores Costales y White**  
439 EVERGREEN AVENUE.  
BROOKLYN, N. Y.  
CURAN  
LA TISIS, BRONQUITIS, CATARRO Y ASMA  
en el propio hogar de las personas atacadas, por medio de su tratamiento Especial, Científico y Curativo, al alcan... todos. Consultas de 10 a 8. Para mas informes dirigirse en persona ó por escrito.

**HOTEL AMERICA**  
LIVING PLACE & 15th ST.  
NEW YORK  
SUCURSAL EN PARIS  
**HOTEL AMERICA**  
60 RUE LAFAYETTE  
PRECIOS CUARTO SOLO DESDE \$1.00 CON ALIMENTOS DE \$2.50 A \$3.50  
CABLE "BERUTICH"  
NUESTRA NUEVA SUCURSAL  
**HOTEL AMERICA**  
1469 MICHIGAN AVENUE (CHICAGO).  
PRECIOS DE \$ 3.50 A \$ 5. DIARIOS. POR HOSPEDAJE COMPLETO.  
SI PARLA A ITALIANO - ON PARLE FRANCAIS. - FALA-SE PORTUGUES. BERUTICH & SPINETTI PROS.



**INSTITUTO**  
**ESTRADA PALMA**  
de Enseñanza primaria y secundaria.  
(FUNDADO EN 1885.)  
Este establecimiento se traslada a un espacioso edificio con notables mejoras, donde recibe niños y jóvenes de todas edades y niñas de siete a catorce años.  
Varios estudiantes de Hispano-América se han preparado en corto tiempo en este Instituto y han ingresado con éxito en la Universidad de Medicina y en la de Cornell, Ithaca.  
Para catálogos y demás pormenores dirigirse a  
Tomás Estrada Palma.  
Central Valley, Orange County, N. Y.

**GRAN FABRICA**  
DE  
**GIGARROS HABANOS**  
"LA AMERICA"  
DE SEBASTIAN CABRERA.  
178 Rockway Ave.  
Brooklyn, N. Y.

**HERMINIA ANDRADE DE BENECH.**  
PERFECCIONADA MODISTA.  
Ofrece sus servicios al público en general y se hace cargo de toda clase de trabajos de bordados en seda, muselina, olan, fino y otros generos.  
Recibe órdenes en el No. 374, 8th. Avenida, entre 28 y 29 Sts.—N. Y.

**CRIMENES HISTORICOS.**  
COMETIDOS EN CUBA POR LOS ESPAÑOLES.  
J. D. HERNANDEZ.  
Se vende en esta redacción á cincuenta centavos el ejemplar.

**"ENSAYOS POLITICOS."**  
ARTICULOS Y DISCURSOS  
—POR—  
—POR—  
RAFAEL SERRA.  
Un volumen de ciento cincuenta páginas.  
—Agente, M. de J. González, 206 East, 85th. Street.

A. T. BERUTICH. E. SPINETTI.  
**Hotel America.**  
1469 Michigan Avenue,  
CHICAGO.

Sucursal del Hotel AMERICA de N. York.  
El único Hotel español  
de hispano-americanos,  
situado en el punto más elegante y aristocrático de la ciudad.  
PRECIOS: de \$3.54 diarios, según las habitaciones.  
CABLE: BERUTICH

**ANTONIO RODRIGUEZ.**  
Residente en esta ciudad hace diez y seis años, y habiendo trabajado en las mejores fábricas de Nueva York, se ofrece á la colonia Española e Hispano-Americana para todos los  
**Trabajos de Joyería Y COMPOSICIONES.**  
Garantizando todos sus trabajos.  
Acudo á recoger los trabajos por medio de un aviso postal.  
205 East 83d St.,  
NUEVA YORK.

**"NATUEY."**  
Poema Dramático  
—POR—  
FRANCISCO SELLÉN.  
Se vende en la Redacción de PATRIA á 50 centavos el ejemplar.  
**"EL GRAN - LUCERO."**  
—NOVELA INGLESA TRADUCIDA POR—  
BENJAMIN GIBBERGA.  
De venta en la Redacción de PATRIA á treinta y cinco centavos ejemplar.



---

## Títulos en este número

### *De José Martí*

Bases del Partido Revolucionario Cubano I, 279-280

El Diez de Octubre ED, 43-46

La confirmación solemne en Cayo Hueso ED,41-43

El comercio cubano de Key West ED, 110-111

Antonio Maceo IV, 451-454

Hilario Cisneros ED, 138-139

Los Poetas de la Guerra ED, 182-183

### *De otros autores*

Juan Fraga, Sotero Figueroa: Comunicaciones Oficiales; el Diez de Octubre en Hardman Hall

Martín Herrera, Fernando Figueredo: “La reunión de anoche”

Fernando Figueredo Socarrás: La Protesta de Baraguá. Episodio histórico de la Revolución de Cuba.

### *Sin firma*

Materiales aplazados

## Imágenes

Escudo de la República

Antonio Maceo